

Factores productivos, agentes económicos y perspectivas de estudio: marco referencial para pymes

Estrella del Carmen Camacho-Galvis¹, Leonardo José Agamez-Polo², Anibal Enrique Toscano-Hernández³

Universidad del Sinú - Colombia



Para citaciones: Camacho, E., Agamez, L., y Toscano, E. (2021). Factores productivos, agentes económicos y perspectivas de estudio: marco referencial para pymes. Revista de jóvenes investigadores Ad Valorem, 4(1), 33-48.

Editor: Bernardo Romero Torres.
Universidad de Cartagena-Colombia.

Tipología IBN Publindex:
Artículo de investigación científica y tecnológica

Copyright: © 2021. Camacho, E., Agamez, L., y Toscano, E. Este es un artículo de acceso abierto, distribuido bajo los términos de la licencia <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/> la cual permite el uso sin restricciones, distribución y reproducción en cualquier medio, siempre y cuando que el original, el autor y la fuente sean acreditados.



RESUMEN

Este artículo expone los resultados de una revisión documental reflexiva de conceptos fundamentales en el estudio de la economía y generar una estructura de conocimiento de fácil comprensión que facilite su potencial uso en un contexto empresarial. Con este propósito se realiza una investigación de tipo descriptiva cualitativa, apoyándose en una información bibliográfica, a partir de una sólida base teórica. Los resultados permiten definir los principales conceptos económicos haciendo una recopilación de información, de tal manera que cada definición tiene un enfoque praxeológico y útil y de fácil aplicación, incluyendo los factores de producción, los agentes económicos y perspectivas de estudio ajustados a proponer un marco referencial para las pymes en Colombia. De esta manera, el trabajo sumerge al lector en la comprensión y aplicación de los conceptos básicos de economía, como herramienta que mejore el proceso de toma de decisiones en las pymes a partir de una mejor comprensión de su entorno económico.

Palabras clave: economía; pymes; factores de producción; agentes económicos.

Productive factors, economic agents and study perspectives: framework for SMEs

ABSTRACT

This article presents the results of a reflective documentary review of fundamental concepts in the study of economics and generates a structure of easily understood knowledge that facilitates its potential use in a business context. With this purpose, a qualitative descriptive research is carried out, based on bibliographic information, from a solid theoretical basis. The results allow defining the main economic concepts by compiling information, in such a way that each definition has a praxeological and useful approach and easy application, including production factors, economic agents and study perspectives adjusted to propose a referential framework for SMEs in Colombia. In this way, the work facilitates the understanding and application of the basic concepts of economics, as a tool to improve the decision-making process in SMEs from a better understanding of their economic environment.

¹Economista, Especialista en Gerencia de Proyectos y Magister en Finanzas. Profesor, programa Administración de Empresas, Universidad del Sinú, Montería (Colombia). Correo electrónico: estrellacamacho@unisinu.edu.co

²Ingeniero de Sistemas, Especialista en Gerencia de Proyectos de Ingeniería y Magister en Ingeniería Administrativa. Profesor, programa Administración de Empresas, Universidad del Sinú, Montería (Colombia). Correo electrónico: leonardoagamez@unisinu.edu.co

³Economista y Magister en Administración. Profesor, programa de Administración de Empresas, Universidad del Sinú, Montería (Colombia). Correo electrónico: anibaltoscano@unisinu.edu.co

Keywords: economy; SME; production factors; economics agents.

1. INTRODUCCIÓN

Las empresas, habitualmente, nacen por ideas innovadoras o motivadas por la rentabilidad que puede dejar una inversión para los emprendedores o inversionistas. Así, se enfrentan a competir no solo con los mercados, sino con las dificultades no previstas como, por ejemplo: el costo del dinero en el tiempo, hacer un presupuesto sin tomar en cuenta el IPC o medir las afectaciones del tipo de cambio en el costo de producción. De hecho, en muchas ocasiones, este tipo de empresas realizan proyectos de inversión sin hacer análisis de la economía en general, incluidas las variables macroeconómicas y microeconómicas.

En este sentido, a pesar de sus potenciales aportes en la toma de decisiones, son pocos los empresarios con conocimientos o habilidades para la comprensión de asuntos económicos (Rodríguez Sánchez, 2014). En concreto, para las empresas el estudio de la economía le permite responder las siguientes preguntas: ¿qué debe producir?, ¿cuánto producir?, ¿cómo producir?, ¿qué factores de producción utilizar en sus actividades económicas? y ¿para quién producir?

En un sistema económico estos problemas se relacionan con las necesidades centrales de la sociedad, produciendo los bienes y servicios y las cantidades necesarias, de acuerdo con las expectativas y preferencias del consumidor. Por ello estructuramos la comprensión del término escasez en un ámbito real, donde el individuo debe aprender a tomar decisiones en cuanto al uso de los factores productivos debido al valor económico representados en los costos de producción de los bienes y servicios.

En efecto, la comprensión de conceptos económicos le proporcionaría las bases suficientes para dar la solución a los principales problemas de los mercados en que se desenvuelve la empresa. Por lo que, todo empresario, y específicamente de pequeña y medianas empresas (en adelante pymes), debería conocer los conceptos básicos en el estudio de la economía para que sus procesos de planeación y toma de decisiones, se enfoquen de acuerdo con las necesidades insatisfechas y las exigencias del consumidor del presente.

En definitiva, este documento tiene como objeto explicar los fundamentos básicos que son relevantes en la economía, proponiendo un marco de referencia de fácil comprensión que facilite su uso eficientemente en el ámbito de toma de decisiones de las pymes. De esta manera, y soportado en lo descrito anteriormente, se suministra la información necesaria para dar al lector una comprensión de muchos conceptos económicos que se manejan a diario en el ámbito empresarial, ilustrando como el eficiente uso de ellos genera a las pymes,

así como a la sociedad en general, beneficios económicos y utilidad en el consumo de los bienes y servicios.

2. METODOLOGÍA

El presente trabajo es el resultado de una investigación de tipo descriptiva cualitativa con la aplicación de una lógica deductiva que va de lo general a lo particular, apoyándose en una información de tipo bibliográfica (Fuentes-Doria et al., 2020). Lo anterior, a fin de tener una base teórica sobre todo lo concerniente a los factores de producción, los agentes económicos y perspectivas de estudio ajustados a proponer un marco referencial para las pymes en Colombia.

Ahora bien, la investigación es un proceso en el cual se lleva a cabo la aplicación de un conjunto de pasos sistemáticos, críticos y prácticos que se aplican al estudio de un fenómeno o problema. En este sentido, es conocido que de forma genérica los métodos de investigación cuantitativa y cualitativa comparten algunas estrategias y métodos que pueden estar interrelacionadas o presentar alguna similitud (Fuentes-Doria et al., 2020). Sin embargo, dado que se ajusta al objetivo de esta investigación, en este trabajo se considera el enfoque cualitativo con el fin de interpretar y comprender la realidad mediante procesos de reflexión, sistematización y rigor (Meneses Benítez, 2006). En efecto, el enfoque de investigación cualitativo busca evaluar el desarrollo natural de los sucesos, sin entrar a manipular o estimar datos de la realidad (Fuentes-Doria et al., 2020), y es muy usado para desarrollar análisis y evaluaciones de fenómenos sociales (Hernández Sampieri et al., 2014). Este es el caso del presente estudio que tiene como propósito analizar y explicar los fundamentos básicos que son importantes en la economía, para brindarle unas bases teóricas que sirvan de orientación a líderes de pymes para utilizar efectivamente la comprensión de conceptos económicos básicos en el proceso de toma de decisiones.

Es importante tener en cuenta que las investigaciones cualitativas se desarrollan en un tipo de lógica y proceso de exploración y descubrimiento que luego nos permite producir elementos de tipo teórico yendo de lo elemental a lo general o mayoritario (Hernández Sampieri et al., 2014). Así, en este trabajo se revisaron las situaciones originales de las pymes y con estos elementos se pueden dar orientaciones a partir del análisis general de las mismas y las posibles decisiones que se pueden tomar orientadas a obtener buenos resultados en la mayoría. Este tipo de recolección no se da de forma rígida ni estandarizada y van más orientadas al análisis de experiencias, prioridades, modelos, etc. Los estudios descriptivos miden de manera más bien independiente los conceptos o variables a los que se refieren y se centran en medir con la mayor precisión posible (Fuentes-Doria et al., 2020).

Para este caso es importante anotar que el desarrollo y recopilación de tipo literario no juega un papel preponderante al inicio del proceso de investigación, pero toma fuerza a medida que se avanza en la misma investigación. Esto implica un proceso de consulta y detección de referencias literarias y otros elementos de soporte que sean importantes para el éxito del estudio, todo lo anterior para darle respuesta al planteamiento del problema que se tiene por lo cual la revisión literaria se debe llevar a cabo de manera selectiva orientada siempre a resolver los objetivos planteados. El equipo de investigación, más que soportar el desarrollo del tema en revisiones literarias o bibliográficas para la construcción de conceptos, se apoya más sobre el trabajo mismo de cada investigador y la experiencia de cada caso a partir de sus propios resultados con los cuales se puede relacionar.

3. RESULTADOS

3.1. Necesidad de la comprensión económica para las pymes

En general, los líderes de las pymes deberían tener unas sólidas bases en el análisis económico para ser competitivas. Sin embargo, el estudio de las variables económicas nos lleva a comprender la importancia del concepto de escasez, dado que se constituye como el núcleo de la economía y la condición necesaria para que exista lo económico.

En la tradición cristiana, es muy conocida la "Parábola de los Peces", un relato descrito ampliamente en tres ocasiones en los Evangelios y se remonta a la época de Jesús. Este relato describe como después de un largo recorrido de Jesús con sus discípulos, acompañados por una multitud de más de 5.000 hombres (sin contar a mujeres y niños), llegan en horas de la noche a una aldea desierta. En ese momento, cansados y con hambre, los discípulos le informan a Jesús que contaban con una escasa provisión de cinco panes y dos peces, por lo que era necesario despedir a la multitud para que descansaran y ellos mismos consiguieron algo de comer. No obstante, Jesús les manifiesta que no era necesario y les ordena a los discípulos traer a toda la multitud, multiplicando las escasas provisiones dándoles de comer. Así, según lo descrito en los Evangelios, en esta situación todos comieron hasta saciarse, es más quedaron doce cestas llenas de comida.

En la situación descrita en la parábola se evidencia como un enorme grupo de personas se enfrentan al problema de satisfacer una necesidad básica (alimentación) con escasos recursos (cinco panes y dos peces). En concreto, a pesar de que la anterior historia se enmarca en las creencias cristianas, nos permite denotar un elemento esencial en el estudio de la economía: la escasez. Así, aunque en la parábola el problema es solucionado mediante la intervención divina, en la vida diaria no se logran suplir las necesidades mediante hechos

milagrosos, sino que se requieren soluciones económicas a la escasez de recursos para satisfacer las necesidades de las familias, empresas y gobierno.

De hecho, el ser humano para satisfacer todas sus necesidades dispone de insuficientes recursos. Así, la economía es “una ciencia social que tiene como propósito estudiar la forma de administrar los recursos a fin de satisfacer las necesidades humanas en un entorno social cada día más complejo” (Toscano-Hernández et al., 2015, p. 73). De esta manera, considerando que en el mundo se registran crecientes necesidades, se hace necesario una ciencia que estudie la gestión y uso óptimo de todos los recursos económicos.

En general, la economía es un campo de estudio que se “ocupa de la manera en que se administran unos recursos escasos con el objeto de producir diversos bienes y distribuirlos para su consumo entre los miembros de la sociedad” (Mochón, 2006, p. 1). De hecho, “la economía es la ciencia de la escasez” (Olivero Novelo, 2014, p. 3) y se puede definir como “la ciencia que estudia la actividad humana como productora, consumidora y distribuidora de bienes, así como la escasez que limita la producción” (Hernández Pérez, 2016, p. 3). Y desde una visión más general, la economía es “una ciencia social que trata como los individuos, las empresas, el Estado y otras entidades de la sociedad toman decisiones de asignar recursos en el marco de situaciones de escasez y enfrentamiento de objetivos múltiples” (Castillo-Núñez, 2014, p. 29).

En consecuencia, a partir de las anteriores perspectivas conceptuales de la economía, se puede inferir otro elemento esencial en el estudio de la economía: la necesidad de elegir. Así, la economía se puede definir como la ciencia social que estudia la gestión y asignación óptima de todos los recursos, y la elección entre sus posibles usos alternativos, con el fin de satisfacer las necesidades humanas. Por lo que el estudio de la economía aborda necesariamente la escasez relativa de medios para suplir las múltiples necesidades de los agentes económicos, así como su interacción en los procesos de producción, distribución, consumo y políticas económicas (Camacho-Alvis et al., 2020).

3.2. Factores productivos

Los factores productivos, también conocidos como recursos productivos, son aquellos utilizados de forma combinada en los procesos de producción para transformarlos en bienes y servicios, con el objetivo de satisfacer las necesidades de los agentes económicos, mediante el consumo o uso posterior en la producción. En la literatura económica, tradicionalmente, los factores productivos se clasifican en tres categorías: Tierra, Capital y Trabajo. Adicionalmente, es necesario considerar factores productivos adicionales como: Iniciativa Empresarial e Innovación.

Por ejemplo, La Independiente S.A.S., es una empresa agrícola cuyo objeto es la producción, transformación y comercialización de harina. Esta empresa, ubicada en la región Caribe de Colombia, combina y transforma los factores productivos como el capital (tres molinos, cuatro silos, dos bandas transportadoras, una bodega y dos camiones de carga), trabajo (nueve obreros, cinco maquinistas, personal administrativo) y tierra (lote de ubicación de la planta de procesamiento y dos fincas) mediante un proceso de producción que le permite obtener un bien (harina) para su comercialización. Se debe señalar que la harina puede ser un bien final al destinarse al consumo de los hogares o un bien intermedio al utilizarse como materia prima en otros procesos productivos.

En cualquier caso, desde el ámbito económico, el uso o explotación de los recursos genera ingresos que pueden tratarse de diversas maneras como: I) renta, se refiere al precio de los recursos en unidades monetarias recibidas por el uso de tierra o capital, II) usufructo, corresponde al pago que recibe un propietario al usar o explotar su propio recurso; III) alquiler, es un pago recibido por ceder un espacio de tierra para que otro desarrolle una actividad económica; IV) tasas, que corresponden a los pagos que recibe el Estado a cambio de ceder a particulares o privados la explotación de un recurso de propiedad estatal; V) salarios, el precio que se recibe por el uso de la fuerza de trabajo.

En primer lugar, la tierra, como factor productivo, no se refiere únicamente al área utilizada para desarrollar actividades agrícolas que generan una producción, sino también al conjunto de recursos naturales o biológicos cuya finalidad está orientada a producir bienes y servicios. Los recursos naturales son aquellos bienes de origen natural que no han sido elaborados con intervención de los seres humanos (Castillo-Núñez, 2014), entre los cuales podemos señalar: el agua, el aire, la flora, la fauna, los recursos minerales, las fuentes de energía, etc. Estos pueden clasificarse en recursos renovables y no renovables.

Por un lado, los recursos renovables son aquellos que se pueden restaurar a una velocidad superior a su uso o explotación por los seres humanos, entre los cuales podemos encontrar la radiación solar, el viento, las reservas forestales, la energía hidráulica, etc. No obstante, dado el índice de crecimiento demográfico de la población y los cambios registrados en los hábitos de consumo, en las últimas décadas se ha evidenciado un incremento exponencial en las cantidades y velocidad de uso de estos recursos, y en efecto, cada día se altera más el ciclo de regeneración asociado a estos factores.

Por otro lado, los recursos no renovables corresponden a factores que no pueden ser regenerados (o producidos) y se encuentran disponibles en cantidades fijas, por lo que el uso o explotación de estos recursos genera su agotamiento en un tiempo determinado. Como es el caso de los minerales (oro, plata, níquel, carbón, cobre, cobalto, etc.), los hidrocarburos (petróleo y gas), los depósitos de agua,

entre otros. En la actualidad, es una realidad que los recursos no renovables, al igual que los renovables, afrontan grandes retos por su inminente agotamiento, dado el incremento exponencial en las cantidades y velocidad de su uso, lo que hace imperiosa la necesidad del desarrollo de fuentes alternativas para su reemplazo.

En segundo lugar, el capital, desde una comprensión amplia del concepto, incluye los bienes duraderos no dedicados al consumo sino a producir otros bienes (Mochón Morillo & Beker, 2008). De esta manera, llamamos capital a los bienes o recursos necesarios para producir bienes y servicios. Es necesario resaltar la importancia y aporte que el capital da a la producción de bienes y servicios, en cuanto al suministro de requerimientos de activos fijos o de inversión para la operación de la actividad misma de las organizaciones.

No obstante, como factor de producción, el capital se puede definir como la suma de dinero o recursos monetarios asignados para realizar la inversión inicial y utilizar el capital de trabajo en un proyecto de inversión privado o público, transformando estos recursos en edificios fabriles, en maquinarias, en materias primas, productos auxiliares (Pérez Pino, 2010). Se debe aclarar que el dinero no es capital aunque con las expresiones monetarias se pueden adquirir esta clase de capitales. Lo anterior, considerando que el capital son bienes no finales que pueden producir más bienes finales en la operación o ejecución de las actividades económicas (O'Kean Alonso, 2005).

El capital como determinante de la función de producción está sujeto a los cambios o avances tecnológicos, que se dan en los sistemas económico. Por consiguiente a mayores avances tecnológicos mayor es el capital.

También se puede llamar bienes de capital y se le clasifica como un tipo de bien que lo elabora una empresa y utiliza unos factores o recursos para su producción, solo que al terminar el proceso la empresa lo vende o distribuye a otra, convirtiéndose entonces en un bien de capital que es combinado en un nuevo proceso que transforma, fabricando bien o servicios destinados al consumo final. El capital tiene una capacidad máxima de producción, que facilita al empresario medir cuantas unidades puede fabricar, de acuerdo con la cantidad de capital usado. Así mismo las empresas tratan de usar bien o aprovechar al máximo este factor para lograr eficiencia en el uso de los recursos.

Este factor de producción que en muchas economías resulta escaso, tiene una variable determinante como es la tasa de interés o tasa de alquiler; que es la que mide el valor o precio del capital, de ella depende en gran proporción las asignaciones de recursos para invertir como se mencionó anteriormente en maquinaria, edificios fabriles, materias primas entre otras.

En tercer lugar, el trabajo: el tiempo y las capacidades intelectuales dedicadas a las actividades productivas (Mochón Morillo & Beker, 2008). El factor trabajo de la producción lo conforma las horas de trabajo que se invierten en el proceso dentro de una actividad económica en una organización empresarial; Se puede clasificar en dos tipos; trabajo físico o trabajo intelectual. El trabajo es un elemento representado por el hombre realizando un esfuerzo, capacidades o habilidades, que mide la eficiencia, es decir el número de unidades producidas de acuerdo con las horas de trabajo utilizadas (Pérez Pino, 2010).

En cuarto lugar, y si bien los factores de producción tradicionales (Tierra, Capital y Trabajo) pueden existir, es necesario que un individuo realice las funciones de recolección, asignación y distribución de estos. Por lo tanto, como un factor de producción adicional surge la capacidad o iniciativa empresarial para combinar los factores tradicionales utilizando ideas creativas que permitan la creación de bienes y servicios para satisfacer las necesidades. De hecho, la capacidad empresarial del individuo implica asumir el riesgo asociado al know-how en el proceso de transformación de los factores de producción.

Es necesario resaltar el rol clave de los empresarios en la economía, al ser quienes toman la decisión de utilizar esta capacidad, disponiéndose a asignar y combinar los factores de producción tradicionales para producir los bienes y servicios que se requieren en los mercados. La capacidad empresarial implica el desarrollo de habilidades y competencias en los empresarios, entre las que se pueden mencionar: I) acertar en la generación de ideas de negocio, II) gestión adecuada de los recursos disponibles, III) identificación de características de los bienes y servicios requeridos para satisfacer necesidades, IV) gestión de los riesgos asociados a la combinación de los factores, V) adaptabilidad al medio, VI) liderazgo empresarial.

La iniciativa empresarial se considera un factor de producción, porque si bien los recursos económicos pueden existir en una economía, puede que no se transformen en bienes de consumo. Los empresarios, por lo general, tienen una idea para crear un bien valioso o servicio y asumir el riesgo que implica la transformación de los recursos económicos en productos de consumo. La iniciativa empresarial también se considera un factor de producción, ya que alguien debe realizar las funciones de gestión de la recolección, la asignación y distribución de los recursos económicos o productos de consumo a particulares y a otras empresas en la economía.

En quinto lugar, y a lo largo del desarrollo de los factores de producción, ha orbitado en cada uno de ellos, un elemento fundamental para el aumento y optimización de estos. La innovación brinda una mayor competitividad y se convierte en un elemento diferenciador a la hora de sacar mayor o mejor provecho a un factor productivo.

Este nuevo elemento, dentro de los factores de producción, puede darnos una definición primaria asociada al resultado de una concepción de desarrollo tecnológico en las empresas y las industrias, con el propósito de convertir una idea en un producto que pueda ser vendido, desde un nuevo lanzamiento o presentado como una mejora o un relanzamiento de este (Negassi, 2004).

Por lo tanto, será el resultado de la combinación de elementos como la investigación y el desarrollo a cada proceso productivo; de allí que la innovación pasa a convertirse en el elemento más importante que incide sobre la productividad, logrando con esto la posibilidad de conseguir mayores indicadores de eficiencia y sostenibilidad.

La innovación abarcaría la introducción en el mercado de un nuevo bien, el establecimiento y apertura de un nuevo método de producción, la apertura de un nuevo mercado en un país, la conquista de una nueva fuente de suministro de materias primas o de productos semielaborados, o la implementación de una nueva estructura en un mercado, como ejemplo, la creación de una posición de monopolio.

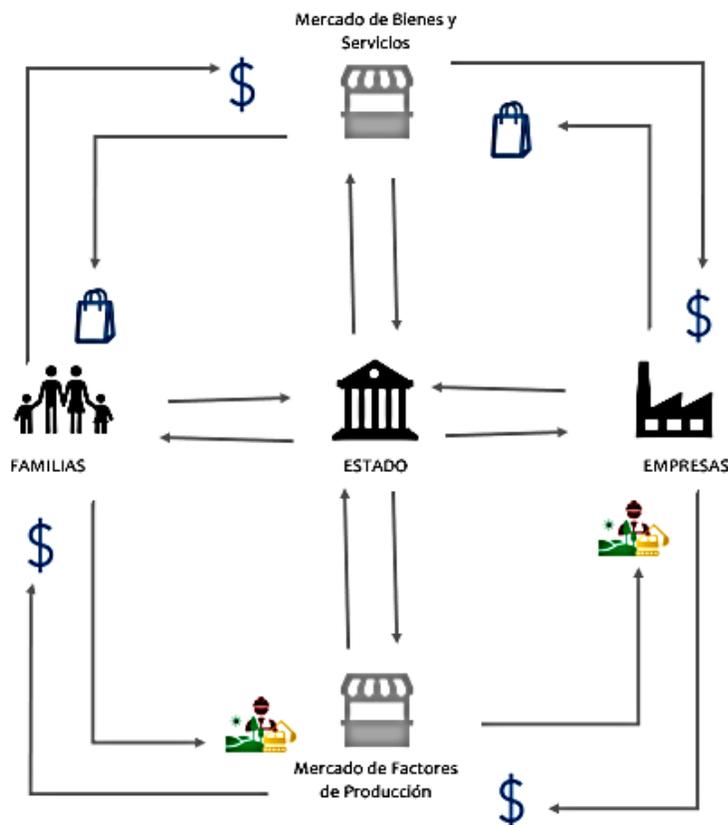
1.3 Agentes económicos

Los agentes económicos, o también llamados actores o sujetos económicos, "son los elementos o agrupaciones que conforman una sociedad o sistema jurídicamente reconocido o no, con capacidad para ejecutar acciones de consumo, inversión, establecer leyes y políticas en busca de un bien común" (Greco, 2006, p. 488). Entre los principales agentes económicos, que participan en las economías locales o nacionales, se encuentran: I) Familias; II) Empresas y III) Estado.

En el estudio económico, habitualmente, para explicar el rol de los principales agentes económicos en la gestión y asignación óptima de todos los recursos se utiliza una representación gráfica sencilla conocida como Flujo del Sistema Económico.

Desde el ámbito económico, las familias es un sujeto que desempeña un papel de doble vía en la economía, al ofertar factores de producción y consumo de bienes y servicios. En un primer lugar, las familias ofertan factores de producción (como mano de obra, capital, tierra, conocimiento e innovación) para el desarrollo de las actividades económicas, lo que les permite generar ingresos por el uso de los factores. En otro sentido, las familias consumen los bienes y servicios ofrecidos en los mercados, dado que desde estas se originan las necesidades, y estas agrupadas hacen parte de la demanda agregada de un país.

Ilustración 1. Flujo del Sistema Económico



Fuente: Elaboración propia.

Por ejemplo, la empresa Zapatos de la Costa, una pyme cuyo objeto social es la producción y comercialización de calzado, requiere dentro de su proceso de producción a un profesional de diseño para la elaboración de patrones de sus productos, es decir, necesita mano de obra que recibe remuneración a través de los salarios. A su vez, estos le permiten a la familia del diseñador satisfacer sus necesidades, mediante el consumo de bienes y servicios (como alimentos, ropa, educación, vivienda y servicios públicos). De manera similar, funciona la rentabilidad obtenida de la inversión o la renta de la tierra que reciben las familias que ofertan otros factores de producción, como capital de trabajo y tierra para las empresas.

Lo anterior permite evidenciar la importancia de este sujeto dentro del sistema económico, entendiéndola como motor básico debido a que de ella se deriva el consumo de bienes y servicios para satisfacer sus necesidades, solucionar el problema de escasez y la asignación eficiente de recursos, utilizando los factores de producción disponibles. Es necesario señalar que es en las familias es donde se toman las decisiones económicas que dinamizan los otros agentes económicos: Empresas y Estado.

En otro sentido, entre los agentes económicos que protagonizan los flujos o movimientos del sistema, encontramos las empresas, en ellas se combinan los factores de producción (Capital, Trabajo, Tierra, Gestión empresarial e Innovación) a través de procesos de producción, permitiendo la elaboración de bienes y servicios finales o intermedios, que entran a competir en mercados nacionales e internacionales.

A manera de ilustración, se puede mencionar el caso de la empresa Lavatodo S.A., una pyme ubicada en una pequeña ciudad de la región Caribe colombiana, la cual dispone para el desarrollo de su actividad económica de mano de obra (dos operarios de lavado, un operario de planchado, un empleado para atención al cliente), capital (dos lavadoras semiindustrial, una secadora semiindustrial, una mesa para planchar, una mesa para doblaje, una bicicleta para transporte, una aspiradora y una plancha a vapor) y tierra (un local comercial). La combinación de estos factores de producción le permite a Lavatodo S.A. el cumplimiento de su misión u objeto el cual está, orientado a la prestación del servicio de lavado, secado y planchado de ropa y muebles.

Se debe señalar que las empresas cumplen diversas funciones, entre las que se pueden mencionar: I) identificar las necesidades que se presentan en las familias y en los demás agentes económicos, a fin de ofrecer los productos y servicios requeridos en el mercado; II) realiza las proyecciones de inversión requeridas para los procesos de producción, comercialización y administración, con el propósito de mantener la sostenibilidad económica, social y ambiental para perdurar en el tiempo, con controles en los costos de producción, logrando una optimización de factores y maximizando los beneficios del inversionista, entre otros; III) interactúan constantemente con los demás agentes económicos, a través de satisfacer necesidades que se presentan en las familias, junto a requerimientos de otras empresas y el Estado, cumpliendo con la normatividad exigida en ámbitos laborales, tributarios, medio ambiente, comercio y las demás que exijan las leyes.

Por su parte, el Estado es la organización política de la sociedad, constituida por un conjunto de instituciones y servicios administrativos necesarios para el gobierno de un país, con poder soberano, que persigue el bienestar general. Las acciones del Estado tienen como propósito lograr el crecimiento y desarrollo económico sostenible. Estos poderes le permiten actuar sobre los demás agentes económicos que participan en los mercados, a través de un proceso de regulación y control que ejerce sobre la interacción entre ellos, a fin de mantener las buenas prácticas de mercado, funcionando como un garante de las interacciones entre agentes económicos (Greco, 2006).

En Colombia, el Estado se encuentra organizado en tres poderes funcionales: ejecutivo, legislativo y judicial. En el poder ejecutivo, se crearon un conjunto de

instituciones de regulación, fiscalización y control de los mercados de bienes, servicios y factores de producción. Entre ellas se encuentra la Superintendencia de industria y Comercio (en adelante SIC) que es un organismo técnico, de carácter administrativo, adscrito al Ministerio de Comercio Industria y Turismo, cuya actividad está orientada a fortalecer los procesos de desarrollo empresarial y los niveles de satisfacción del consumo colombiano. En desarrollo de lo anterior, la SIC tiene funciones específicas que incluyen salvaguardar los derechos de los consumidores y proteger la libre competencia (Superintendencia de Industria y Comercio, 2019).

En el año 2016, la SIC logró evidenciar que tres empresas productoras de pañales desechables para bebé en Colombia (Tecnoquímicas, Familia y Kimberly) interiorización la cartelización en su dinámica empresarial, promovida y patrocinada desde los más altos cargos directivos de las compañías. En este caso, la cartelización empresarial consistió en incurrir en actos ilegales al crear alianzas para la manipulación de los precios de venta de los pañales en el mercado nacional, fijándolos artificialmente durante más de una década (2001 – 2012), evitando la libre competencia en este mercado de bienes. Por esta razón, la SIC impuso una sanción a las tres empresas, así como 16 directivos de estas, por haber participado en los actos de cartelización, que incluyó una suma de dinero superior a las \$208.000 millones de pesos. En el anterior ejemplo, se visualiza la intervención del Estado tratando de proteger la libre competencia, incluyendo las oportunidades de las pequeñas empresas y consumidores del mercado de pañales desechables.

Adicionalmente, es necesario señalar que el Estado, como agente económico, también participa en los mercados mediante la oferta y demanda de factores de producción para cumplir con sus funciones. El gobierno establece las políticas económicas, para lograr el tan anhelado crecimiento económico.

3.4. Principales perspectivas de estudio

En economía, un campo tradicional de estudio es “la asignación de recursos en el proceso de la producción, distribución, intercambio y consumo de bienes materiales y servicios” (Castillo-Núñez, 2014, p. 29). Sin embargo, tomando como referencia la escasez y las necesidades, es necesario considerar que el estudio de la economía implica múltiples perspectivas: Microeconomía y Macroeconomía, Economía Positiva y Economía Normativa, entre otros campos.

Por un lado, la economía se puede abordar desde dos enfoques, microeconomía y macroeconomía, como perspectivas de análisis no excluyentes. Por un lado, el enfoque microeconómico que se preocupa por el análisis de los agentes o sectores específicos de la economía, mientras que el enfoque macroeconómico se preocupa por analizar el comportamiento agregado de la economía. A continuación, se explica a mayor detalle.

La microeconomía se preocupa por estudiar los comportamientos de los agentes económicos de forma individual, a través de la toma de decisiones en los grupos de hogares, empresas (como es el caso de las pymes) y sector público, así como la manera en que estos grupos de agentes económicos interactúan entre sí (Mochón, 2006). Por ejemplo, la identificación de las necesidades en las familias por parte de las pymes implica una preparación en cuanto a procesos de producción, costos y precios de estas empresas, y su estudio se analiza desde un enfoque microeconómico.

En cambio, la macroeconomía se interesa por analizar el comportamiento de los agregados y fenómenos que afectan al conjunto de la economía (Mochón, 2006). Con este fin, se preocupa por el estudio de sus objetivos básicos de corto plazo (producción, empleo e inflación) y largo plazo (crecimiento económico). Por ejemplo, el impacto económico de las pymes en Colombia desempeña un rol fundamental por su aporte en los niveles de producción, generación de empleo y estabilidad de precios, y su estudio se aborda desde el enfoque macroeconómico.

En otro sentido, el estudio de la economía, adicionalmente a la diferenciación entre el enfoque microeconómico y macroeconómico, se puede abordar desde dos perspectivas alternativas: Economía Positiva y Economía Normativa. La interpretación de la economía desde el enfoque positivo describe los fenómenos registrados en la interacción de los agentes económicos con objetividad al expresar la realidad tal cual es; mientras que el enfoque normativo de la economía estudia cómo deberían ser e introduce juicios de valor que dependen de la propia manera de pensar o de sentir, y no utiliza exclusivamente son argumentos científicos (Castillo-Núñez, 2014).

A manera de ilustración, el estudio de la importancia de las pymes para la economía nacional es un tema de vital relevancia, que podría ser abordado desde las dos perspectivas: Economía Positiva y Economía Normativa. De hecho, desde la perspectiva normativa, las pymes desempeñan un papel fundamental en el desarrollo de un país y se consideran la columna vertebral de las economías modernas lo cual se explica en relación con su potencial aporte a la generación de empleo, crecimiento del PIB y contribución con divisas generadas por sus exportaciones (Franco Ángel & Urbano, 2019). Mientras que desde un enfoque positivo, a pesar de que las pymes en Colombia representan el 96% del total de empresas, según datos de ACOPI (sigla de la Asociación Colombiana de las Micro, Pequeñas y Medianas Empresas), solo contribuyen con: 17 millones de empleos formales, el 40% del PIB y el 9,8% de las exportaciones del país (Monterrosa Blanco, 2019). De hecho, el estudio de la economía implica no solo el planteamiento de postulados sobre lo que debe ser (Economía Normativa), sino que involucra la comprensión de la realidad de las actividades económicas tal y

como son (Economía Positiva), con el propósito de realizar las acciones necesarias para modificar aquellas situaciones que lo requieran (Mochón, 2006).

4. CONCLUSIONES

4.1. Principales resultados

En general, a partir de una revisión bibliográfica, este trabajo se propuso explicar los fundamentos básicos que son relevantes en la economía, para que los pequeños y medianos empresarios apliquen eficientemente el uso de los factores y tomas de decisiones adecuadas al entorno donde estén ubicado. Así, ha sido evidente que la economía es esencia del hombre en sociedad, donde hay necesidades por satisfacer y hay recursos escasos que permiten combinarlos, a través de la inteligencia del hombre para utilizarlos.

En este sentido, se hace necesario considerar que el concepto de escasos es la esencia u objeto de estudio de la economía, por tal motivo se debe asignar los recursos eficientemente, de acuerdo con las necesidades y al factor abundante del sistema. así, se entiende que la economía es la ciencia que estudia el uso de los recursos escasos, para que el hombre en sociedad pueda utilizarlos eficientemente y satisfacer las necesidades. Entonces la economía puede dar respuesta del por qué los recursos son escasos o porque las necesidades son ilimitadas, lo que implica la asignación eficiente de los recursos: capital, trabajo, tierra, innovación, iniciativa empresarial. En consecuencia, la aplicación de estos conceptos en las pymes evidencia la necesidad del pequeño y mediano empresario a aplicar la eficiencia, produciendo bienes y servicios a un bajo precio y mejor calidad.

De igual manera, las pymes deben comprender están dentro de un sistema económico donde interactúan los agentes económicos (incluidas las familias, empresas y gobierno). Por lo que no puede ni debe tomar decisiones de producción sin considerar elementos que pueden afectar positiva o negativamente la utilización de los recursos, como pueden ser: los determinantes de la demanda, la competencia, los determinantes de la inversión, y las políticas de crecimiento del gobierno, entre otros. En otro sentido, se resalta la importancia del análisis e identificación de los factores productivos que son necesarios en cualquier eje de producción de la economía, es decir que cuando el empresario quiere invertir debe comprender cuales son estos factores que ofrece el entorno regional y aprovecharlos eficientemente.

4.2. Recomendaciones

Los resultados presentados en este documento nos permiten recomendarle a los empresarios y futuros profesionales, de todas las áreas, esforzarse por comprender y aplicar los conceptos básicos expuestos en este trabajo, cuyo objetivo pretende explicar los fundamentos básicos en el estudio de la economía,

para que las pymes puedan tomar mejores decisiones adecuadas al entorno donde estén ubicadas.

Por tanto, un pequeño empresario que realiza su proyecto de inversión debe, por ejemplo, analizar y evaluar los factores productivos de que dispone la región, que bienes y servicios necesitan las familias y cuáles son las políticas económicas que el gobierno propone para el crecimiento económico, minimizar los riesgos y disminuir las disyuntivas que se pueden presentar para no navegar a la deriva. En otras palabras, si no se calcula la demanda insatisfecha correctamente el valor de la inversión arrojará un valor muy alto o bajo, o si la mano de obra necesaria para la puesta en marcha del proyecto es escasa en la región los procesos no serán eficientes.

4.3. Potenciales utilidades

El artículo suministra conceptos fundamentales de economía necesarios para construir proyectos de inversión y para tomar decisiones en cuanto a inversión explicando de forma clara, práctica dando respuesta a los problemas económicos a partir de la definición de economía, factores de producción, agentes económicos, el lector de este artículo aprenderá y podrá utilizar los términos en los procesos empresariales.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Camacho-Alvis, E. del C., Cervantes Pérez, E. K., Agamez Polo, L. J., & Toscano-Hernández, A. E. (2020). Toma de decisiones de inversión en pymes en Colombia: modelo de análisis del entorno macroeconómico. In J. D. Canabal Guzmán, B. Castillo Osorio, Y. F. Hernández Julio, N. S. Arrieta Hernández, N. A. Figueroa Mendoza, H. Muñoz Hernández, & D. P. Franco Campos (Eds.), *Business Intelligence Big Data y Contabilidad Tridimensional* (1st ed., pp. 520–531). Publicaciones UNISINU.

Castillo-Núñez, O. (2014). *Economía Agraria: Apuntes de clase* (Universidad de Córdoba (ed.)). Fondo Editorial de la Universidad de Córdoba.

Franco Ángel, M., & Urbano, D. (2019). Caracterización de las pymes colombianas y de sus fundadores: un análisis desde dos regiones del país. *Estudios Gerenciales*, 35(150), 81–91. <https://doi.org/10.18046/j.estger.2019.150.2968>

Fuentes-Doria, D. D., Toscano-Hernández, A. E., Malvaceda-Espinoza, E., Díaz-Ballesteros, J. L., & Díaz-Pertuz, L. (2020). *Metodología de la investigación: conceptos, herramientas y ejercicios prácticos en las ciencias administrativas y contables* (1st ed.). Editorial Universidad Pontificia Bolivariana. <https://repository.upb.edu.co/handle/20.500.11912/6201>

Greco, O. (2006). *Diccionario de economía*. Valleta.

Hernández Pérez, A. (2016). *Economía*. Editorial Digital UNID.

- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2014). Metodología de la Investigación (6th ed.). McGraw Hill / Interamericana Editores SA.
- Meneses Benítez, G. (2006). Universidad: NTIC, interacción y aprendizaje. *Edutec. Revista Electrónica de Tecnología Educativa*, 0(20), 61. <http://www.edutec.es/revista/index.php/edutec-e/article/view/518/251>
- Mochón, F. (2006). Principios de economía (3a ed.). MacGraw Hill.
- Mochón Morillo, F., & Beker, V. A. (2008). Economía. Principios y Aplicaciones (McGraw Hill editores (ed.); Cuarta edi).
- Monterrosa Blanco, H. (2019). Mipymes representan 96% del tejido empresarial y aportan 40% al PIB. <https://www.larepublica.co/economia/mipymes-representan-96-del-tejido-empresarial-y-aportan-40-al-pib-2903247>
- Negassi, S. (2004). R&D co-operation and innovation a microeconomic study on French firms. *Research Policy*, 33(3), 365–384. <https://doi.org/10.1016/j.respol.2003.09.010>
- O’Kean Alonso, J. M. (2005). Economía. McGraw-Hill Interamericana.
- Olivero Novelo, J. (2014). Fundamentos de economía (Editorial). Universidad del Tercer Milenio. www.unid.edu.mx
- Pérez Pino, A. (2010). Economía general (F. Press (ed.)).
- Rodríguez Sánchez, A. M. (2014). Economía 1. Grupo Editorial Patria.
- Toscano-Hernández, A. E., Rey-Sabogal, C. V., Agámez-Polo, L. J., & Camacho-Alvis, E. del C. (2015). Salarios, empleo, demanda y producción: Enfoques antagónicos en la teoría económica. *Estrategia*, 1(1), 73–85. <http://estrategia.unisinu.edu.co/index.php/estrat/issue/view/1>